

Resiliencia y aprendizaje en sectores populares

DIANA SILVIA SZARAZGAT

Programa de Atención Escolar a Niños
de Sectores Vulnerables, Argentina

CLAUDIA GLAZ

Programa de Atención Escolar a Adultos de Sectores
Vulnerables (Adultos 2000), Argentina

Introducción: dinámica del campo y niveles de precarización

Resilire, del latín “volver a entrar saltando” o “saltar hacia arriba”, curiosamente también tiene la acepción de “apartarse, desviarse”, lo cual resulta interesante para no olvidar el horizonte de exclusión social que condiciona el tema.

Entendemos que el sujeto social transforma su entorno en función de sus necesidades y, en una relación dialéctica, es precisamente el contexto quien lo modifica y dota de identidad, induciendo y condicionando su forma de percibir e interpretar la realidad. Desde esta perspectiva, el aprendizaje no estaría destinado al fracaso por la sola condición de ser pobre.

La pregunta-guía del análisis quedaría formulada de la siguiente manera: *¿Por qué el que puede, puede?*

Definición del problema

Se ha observado que algunas personas resisten mejor que otras la adversidad, sin embargo esta capacidad, conocida bajo el término de *resiliencia*, no es una constitución especial e innata de algunos sujetos, sino que se desarrolla a partir de relaciones de calidad con personas significativas del entorno, gozando de un apego seguro.

Aldo Melillo¹ aporta una mirada sobre un punto crucial, afirmando que la resiliencia emerge como resultado de una *interacción*, es decir de algo que ocurre a partir de la relación de un sujeto con su entorno humano. Desde este punto de vista, resulta fundamental el hallazgo de figuras sustitutas o instituciones que, oficiando de contenedoras, le proporcionan sostén y recursos identificatorios alternativos.

Interesa sobremanera el reconocimiento de la resiliencia como tolerancia a la frustración, la otra “pata” del análisis.

¹ MELILLO, A., y SUÁREZ OJEDA, E. (comps.) (2001): *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós, Buenos Aires.

“Hablar de resiliencia es hablar de la capacidad humana, individual o grupal, de resistir a situaciones adversas, encontrando recursos creativos para emerger de ellas. El concepto integra puntos de vista basados más en la promoción de la salud que en la expectativa de enfermedad”².

El territorio conceptual tendría, entonces, relación con el acontecer humano, su impredecible devenir y las temáticas referidas a la subjetividad.

R = factores de resiliencia + X

Con este algoritmo, Aldo Melillo señala que la R, en tanto resultado individual o grupal, como respuesta creativa ante situaciones adversas, es algo más que la suma de los factores que la promueven, y que supone la existencia de un imponderable (X).

“Históricamente, el concepto de resiliencia surgió como respuesta frente a una serie de hechos sorprendidos donde sujetos condenados a la enfermedad, de acuerdo con las expectativas de los modelos de riesgo, no confirmaban ese destino anunciado y accedían a situaciones de realización personal llamativas”³.

Es decir que, aquello que a priori podría ser un factor adverso para un sujeto, bien podría convertirse en un factor de resiliencia para otro.

“Desde 1995, cuando planteamos por primera vez algunos elementos teóricos de resiliencia comunitaria, hemos analizado, utilizando herramientas de epidemiología social, numerosos eventos que afectaron a grupos humanos en diferentes latitudes del continente. De manera similar al modelo de Wolin para la resiliencia individual, planteamos un paradigma para lo colectivo y comunitario. Cada desastre o catástrofe que una comunidad sufre, representa un daño en términos de pérdidas de recursos y de vidas... Esa desgracia puede significar el desafío para movilizar las capacidades solidarias de la población y emprender procesos de renovación, que modernicen no sólo la estructura física sino toda la trama social de esa comunidad”.

Resultan significativos los aportes freudianos respecto del masoquismo⁴, en el fracaso de sujetos rodeados de las máximas circunstancias propiciatorias, aunque no profundizaremos en ellos ya que el núcleo de nuestro trabajo proviene de aquéllos individuos o grupos que se hallan inmersos en situaciones adversas.

Algunos analistas se han centrado en una mirada singular del sujeto sobre la realidad que lo aqueja. Así, Daniel Rodríguez destaca “el valor del humor como poderoso recurso simbólico sostenedor del lazo social y de las identificaciones grupales”(el humor como elemento de resistencia subjetiva frente a la adversidad).

Afin a esa mirada, Suárez Ojeda destaca el humor como estrategia de ajuste que facilita una cierta distancia con el problema, favoreciendo la toma de decisiones para resolverlo (encontrar la comedia en la propia tragedia / el *últimum moriens* de la libertad y el comienzo de la liberación).

² RODRÍGUEZ, Daniel (2001): “El humor como indicador de resiliencia”, en MELILLO, A., y SUÁREZ OJEDA, E. (comps.): *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós, Buenos Aires.

³ Op. Cit.

⁴ FREUD, S. (1924): *El problema económico del masoquismo*. AE, tomo XIX

Sonoridades del concepto de resiliencia

A pesar de que distintos especialistas lo han abordado formal y rigurosamente, el de resiliencia es un concepto que suscita confrontaciones. En el imaginario popular se ha cristalizado la frase "lo que no mata, fortalece" y dentro del campo conceptual, quienes sustentan una orientación biologicista e innatista hablan de la existencia de algunos "elegidos".

Nótese, en las siguientes definiciones de resiliencia, en qué aspectos hace hincapié cada autor:

- La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida "sana" en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. (Rutter, 1992).
- Habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva (ICCB, Institute on Child Resilience and Family, 1994).
- La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad, bajo presión y, por otra parte, mas allá de la resistencia, la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles (Vanistendael, 1994).
- Capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e inclusive, ser transformados por ellas (Grotberg, 1995) ⁵.
- La resiliencia significa una combinación de factores que permiten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida, y construir sobre ellos (Suárez Ojeda, 1995).
- Concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores de riesgo y su relación con los resultados de la competencia. Puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales y el temperamento, y un tipo de habilidad cognitiva que tienen algunos niños aun cuando sean muy pequeños (Osborn, 1996).
- La resiliencia es una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiendo por estos no la valencia contraria a los factores de riesgo, sino aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales (Infante 1997).
- La resiliencia es un proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad (Luthar y otros, 2000).

Boris Cyrulnik⁶ echó mano a las sonoridades particulares que el concepto tiene y ha realizado aportes sustantivos sobre las formas en que la adversidad hiere al sujeto, provocando el estrés que generará algún tipo de enfermedad y padecimiento. "En el caso favorable, el sujeto producirá una reacción

⁵ GROTBORG (1997): "La resiliencia en acción". Trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer.

⁶ CYRULNIK, B. (2001): *La maravilla del dolor*. Barcelona, Granica.

resiliente que le permita superar la adversidad. Su concepto de 'oxímoron', que describe la escisión del sujeto herido por el trauma, permite avanzar aún más en la comprensión del proceso de construcción de la resiliencia, a la que le otorga un estatuto que incluye entre los mecanismos de defensa psíquicos, pero, aclara, más concientes. Estos corresponderían en realidad a los mecanismos de desprendimiento psíquicos, descritos por Edward Bibring ⁷, que a diferencia de los mecanismos de defensa, apuntan a la realización de las posibilidades del sujeto en orden a superar los efectos del padecimiento" ⁸.

Intervenir en la emergencia: los dispositivos docentes en los límites

Presentación de un caso (República Argentina) ⁹

Se transcriben fragmentos de la entrevista realizada a la alumna:

Liliana G., 45 años, separada, vive en Constitución en un departamento alquilado, con sus cuatro hijos de 23, 21, 15 y 7 años. Hace 7 años fue despedida de su empleo estable en el cual, además era delegada gremial.

En 2004 ingresa a un programa de educación, a raíz de una convocatoria a Jefas y Jefes de Hogar que reciben un subsidio mensual de \$150 por lo cual están obligados a efectuar una contraprestación de trabajo o estudio. Ella elige estudiar y, de las opciones que se le proponen, opta por la posibilidad de iniciar su educación media en el programa de educación a distancia Adultos 2000.

"Era una tarea pendiente para mí —acota—. Yo había dejado de chica, en el '80 volví a estudiar pero no la secundaria: hice un curso de Dactilografía, otro de Inglés y otro de ayudante de contador en distintos colegios".

La propuesta consiste (y actualmente continúa vigente) en un encuentro semanal con un docente-facilitador que orienta al alumno en su inclusión en un grupo de estudio, así como en la resolución de las guías de cada materia, y lo acompaña en el uso del dispositivo.

La envían a un CGP (Centro de Gestión Participativa) donde se encuentra con una facilitadora pedagógica que establece un efectivo lazo de sostén de los procesos individuales y grupales.

Concurre a todos los encuentros pactados aún cuando, en reiteradas ocasiones, deba hacerlo con el menor de sus hijos (7 años).

Al poco tiempo, la facilitadora es enviada a cumplir otra función y es reemplazada por un conjunto de docentes que no logran establecer un lazo de esas características. El grupo del cual ella formaba parte, se disgrega. "Si no tenés a alguien que te dé una mano, no se puede" —comenta—.

L.G. averigua y cambia de sede junto con una compañera del grupo.

En la nueva sede se inserta en un grupo con amplia mayoría de mujeres con las que comparte una problemática socioeconómica y cultural similar.

⁷ BIRBRING, Edward (1943): "The Conception of the Repetition Compulsion", en *Psychoanalytic Quarterly*, vol XII, n.º 4.

⁸ MELILLO, A.: "El pensamiento de Boris Cyrulnik", en www.sumarios.htmsumarios.htm (artículos *on line*).

⁹ Entrecomillados, se transcriben fragmentos de la entrevista realizada a la alumna.

En este nuevo rumbo, a los encuentros con la facilitadora pedagógica y compañeras de estudios, les suma reuniones de consulta en la sede central con profesores y asiste a los talleres temáticos especiales.

Para hacer esto posible utiliza el reintegro de viáticos que le otorga la cooperadora de la institución.

Pero aclara: “y si no me lo hubieran dado, me hubiera ido caminando”.

La alumna es convocante, funciona de enlace en el grupo, motoriza a las compañeras y sostiene una red telefónica con el resto de las integrantes para informarlas de las novedades.

También se ocupa de retener a sus compañeras “porque para esa persona es importante y a mí me hace bien que sigan adelante”.

En su trayectoria se encuentra con gran cantidad de situaciones adversas, incluso exámenes reprobados. En esos casos pide revisión y discute la corrección con el Coordinador de la materia (obsérvese que aún no siendo pares, la alumna es capaz de apelar a distintas instancias del dispositivo). Comenta que “ellos también se pueden equivocar, quiero lograr que me expliquen”. (Obsérvese que la alumna no utiliza el recurso de victimizarse).

Para intensificar el trabajo, se reúne con sus compañeras en el espacio ofrecido, en los días que no está previsto que el docente concurra (nótese aquí la concientización sobre la necesidad de intensificar las horas de estudio y el objetivo de compartirlo).

“Lo que no entiende una, lo entiende la otra, hasta que todas van dando su opinión y así, entre todos sacamos las respuestas. Nos ayuda a todas”.

Cuando se reasignan los espacios en esa sede, ya no disponen de ellos fuera del tiempo de encuentro con el docente. Lilita y sus compañeros, modifican la estrategia organizándolos en sus propias casas (obsérvese que a medida que transcurre el tiempo, genera acomodamientos que le permiten continuar con su proyecto, acompañada por otros).

“Yo aprovecho lo mejor de cada uno —resume Marta—. Si el profesor está lejos del alumno, al alumno no le va a interesar”. Nótese que la alumna, dentro de la oferta de profesores de cada materia, elige consultar a aquéllos que percibe como comprometidos con su función.

En el caso que precede, presentado como paradigmático, la resiliencia no aparece como característica innata sino como la construcción de estrategias a lo largo de la vida.

Para completar el análisis, nos remitimos al marco teórico delineado por Suárez Ojeda, quien enuncia los siguientes atributos (que aparecen con frecuencia en los sujetos considerados resilientes y que son susceptibles de ser construidos):

- **AUTOESTIMA CONSISTENTE:** es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo por un adulto significativo, suficientemente bueno y capaz de dar una respuesta sensible.
- **INTROSPECCIÓN:** es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta.
- **INDEPENDENCIA:** se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- **CAPACIDAD DE RELACIONARSE:** habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.

- INICIATIVA: exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- HUMOR: encontrar la comedia en la propia tragedia.
- CREATIVIDAD: capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
- ALTRUISMO (MORALIDAD): entendida como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores.
- CAPACIDAD DE PENSAMIENTO CRÍTICO: es un pilar de segundo grado, fruto de la combinación de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, cuando es la sociedad en su conjunto la adversidad que se enfrenta. A esto se llega a partir de criticar el concepto de adaptación positiva o falta de desajustes que en la literatura anglosajona se piensa como un rasgo de resiliencia del sujeto¹⁰.

Volviendo a la pregunta inicial: ¿Por qué el que puede, puede?

Si bien las situaciones adversas representan daños que pueden significar traumas en las vidas de los individuos y de las comunidades, el desafío está en indagar sobre cuáles son los recursos internos y comunitarios que permitirán metabolizar el evento negativo y utilizarlos, para construir sobre él.

Bibliografía

- BIRBRING, Edward (1943): "The conception of the repetition compulsion", en *Psychoanalytic Quarterly*, vol XII, n.º 4.
- CYRULNIK, B. (2001): *La maravilla del dolor*. Barcelona, Granica.
- FREUD, S. (1924): *El problema económico del masoquismo*. AE, tomo XIX.
- GROTBERG (1997): "La resiliencia en acción", trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer.
- MELILLO, A., y SUÁREZ OJEDA, E. (comps.) (2001): *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós, Buenos Aires.
- MELILLO, A. "El pensamiento de Boris Cyrulnik", en www.sumarios.htmsumarios.htm (artículos *on line*).
- RODRÍGUEZ, Daniel (2001): "El humor como indicador de resiliencia", en MELILLO, A., y SUÁREZ OJEDA, E. (comps.): *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Paidós, Buenos Aires.

¹⁰ MELILLO, A.; ESTAMATTI, M., y CUESTAS, A. (2001): "Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia", cap. 4., en *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Ed. Paidós.